

## **Agradecimientos**

A muchas personas les agradezco el apoyo que me brindaron en el transcurso de estos años. Al docente Ramiro Rodríguez por la asesoría para el abordaje del método de la historia oral. A la Doctora y buena amiga Ilse Schimpf–Herken por hacer posible un intercambio de ideas en el coloquio que ofreció para aspirantes a doctores, por su permanente asesoría, su apoyo y su amistad. A Xavier Díaz por acortar las distancias con las nuevas tecnologías a través del correo electrónico. A Marcela Alvear Galindo, mi hermana, quien desde el otro continente dedicó su tiempo a corregir el estilo del trabajo y a ofrecerme sus apreciaciones particulares sobre el contenido. A Victoria Caránde por las correcciones de estilo de los primeros dos capítulos del trabajo. A Harald Jacob por la traducción al alemán del resumen del trabajo. A las psicólogas Amalia Valenzuela y la Dra. Martha Escalona y a la Dra. Gisela Klindworth por las propuestas para la estructura general del trabajo y por sus comentarios del análisis de contenido. A la Dra. Wivian Weller por los años de amistad y de apoyo. A los Profesores Dr. Jürgen Zimmer y Dr. Wulf por brindarme su valiosa asesoría. A Pierre, por su respaldo, paciencia y amor.

Agradezco infinitamente a todos los Educadores Populares. De singular manera agradezco a José Pedro Rodríguez, Pedrito, Miriam Ramos, Pablo Anaya y María Magdalena Sarabia, *Roxana* quienes compartieron, por medio del relato, ese sonido descarnado que hizo eco en una sociedad en busca de la utopía, ya que como menciona la escritora nicaragüense Gioconda Belli „imaginar la realidad sigue siendo tan importante como construirla”.